

SOBRE DOS INSCRIPCIONES HALLADAS EN GERENA (SEVILLA)

José A. Correa y Jacinto Pereira

Aunque fueron encontradas hace una quincena de años, al parecer, por personas y en ocasiones distintas, ambas inscripciones están relacionadas entre sí fundamentalmente por el lugar del hallazgo (en la prolongación de la calle de Rafael Acuña en la citada localidad), por el material (mármol) en que están grabadas y por algunas características epigráficas (letra capital rústica de 2 cm. de altura, con un tipo peculiar de A, interpunción doble vertical colocada arbitrariamente). En la actualidad se encuentran en el pueblo mencionado.¹

I

Lápida de 30 cm. de anchura y 26 cm. de altura, rota en el ángulo inferior izquierdo y por la última línea conservada. Se lee con alguna dificultad por el borde izquierdo, pero la lectura que se da puede considerarse como segura.

1. Queremos agradecer a D. Juan Gil Fernández sus valiosas indicaciones y sugerencias, sin las que este pequeño estudio no habría sido posible.

† PLAN:GITE:ME
 CVNTI:QVOS:TE
 RA:CON:TI:NET:OR
 BIS:SIT:VESTRA
 PRO:BRISIS:LABE
 NTVR:AQVIS:SIC
 XTS:VOBIS:DE:MT:
 T:DEBITA:CLEM
 S:PVRPVRA:
 M:E:GOTEXI:
 MO:DO:TERRA:

Se trata de una adaptación parcial del epitafio de Chindasvinto, escrito por Eugenio de Toledo (*Mon. Germ. Hist.* XIV 250s), lo que facilita en buena medida la interpretación. Copia los vv. 1 al 3 y 18, formando dos dísticos elegíacos.

El referido epitafio sólo se conserva en el ms. M (Matritensis bibl. nat. 10029) y en los *fragmenta Legionensia* (León, Archivo Capitular), ambos del s. X, por lo que, en principio, esta inscripción está seguramente más cerca del original e incluso aporta una corrección, como se indica más abajo. Respecto a la datación el término *post quem* es el a. 652, en que muere Chindasvinto. Como hay que suponer un cierto espacio de tiempo para la difusión del modelo, puede situarse la inscripción en el s. VIII o después.²

La lectura del v. 1, hexámetro, no plantea problema especial, pero ya se advierten descuidos del lapicida:

plángite mé cun(c)tí quos té(r)ra(e) cóntinet orbis.

El v. 2, pentámetro, aparece en Eugenio de Toledo:

síc vestrá propriís próbra lavéntur aquís,

y en la lápida:

sit vestra probrisis labentur aquis.

2. A título de orientación puede recordarse que el epitafio de la reina Reccibergera, también de Eugenio de Toledo, muerta antes del a. 657, fue parcialmente copiado por una inscripción de Guarrazar del a. 743: v. J. Vives, *Inscripciones cristianas de la España romana* y

Son fáciles de explicar la confusión de oclusiva final en *sit* y el betacismo de *labentur*. Pero resulta muy problemática la explicación de *probrisis*, tal vez de *probra propriis* con salto de ojo o algo parecido. El alargamiento de la última sílaba de *vestra* (y la primera de *probra*) en tiempo fuerte está ya en el modelo.

El v. 3, hexámetro, hay que leerlo:

síc Christús vobís dim(i)t[ta]t débita clém[en]s.

Aun sin conocer el epitafio copiado, es fácil la restitución de las letras que faltan por olvido del lapicida y por rotura de la lápida. También es usual el cambio de *i* en *e*, además de la existencia del verbo *demittere*. Posiblemente en XTS hay una P en nexa con la T. Es curioso observar que en los *Frag. Legion.* aparece *sit* en vez de *sic*, el mismo error que presenta la lápida en el verso anterior.

El v. 4, pentámetro, que corresponde al 18 del original (documentado sólo en el ms. M), hay que leerlo:

púrpura quém textít iám modo térra premít.

Pero en Eugenio de Toledo aparece así (copiamos para mayor claridad también el hexámetro precedente):

én cinis híc redií sceptrá qui régia géssi:

púrpura quém textít iám modo térra premít.

Es evidente que, en el poeta, la presencia de la primera persona en el verso anterior disipa toda duda sobre el sentido del pentámetro así como sobre el carácter regio del difunto. Pero difícilmente este verso podría haber sido utilizado en una inscripción funeraria que, posiblemente, estaba tomada de un formulario y podía, por tanto, ser aplicada a cualquier persona.³ Esto llevó seguramente a hacer una adaptación del primer miembro del pentámetro, cuya métrica se trastoca (*purpurā abl., ēgo, tēxi*).

visigoda, Barcelona 1969, 93. Por otro lado, el tipo de letra, igual al de la segunda inscripción que se publica aquí, fechada el a. 662, hace pensar en que no debe de haber demasiado espacio de tiempo entre ambas.

3. *Purpura*, aunque en Eugenio de Toledo sea también un emblema real, no plantea de hecho ese problema, por admitir fácilmente un sentido metafórico. No creemos, por esto, que haya que deducir que el difunto era persona importante.

Cabe también pensar que el propio difunto hizo la adaptación y anotó junto a *quem* la palabra *ego* para indicar que allí debía ir su nombre, observación que fue confundida por el lapicida; en ese caso, *texi* sería también error de éste por *textit*.

Hay que observar que en el ms. M aparece *exit*, que generalmente se corrigió *exuit* y que Pieper, a quien sigue Vollmer, editor del epitafio de Chindasvinto en los MGH, corrigió en *textit*, verbo que documenta la inscripción.

II

Lápida conservada en dos trozos de anchura desigual, que recogen el ángulo inferior derecho de la inscripción. El conjunto mide 31 cm. de altura, unos 15 cm. de ancho en la parte superior y 21 cm. en la inferior. La fractura corre entre las ll. 7 y 8. Su lectura no es difícil, aunque algunas letras de los bordes, como se indica más abajo, aparecen cortadas.

N : I V B E T :
 O N : E V L :
 A T : A V : R V M
 A Q V I D I C
 M O R T E M
 O S : P L V S : M I
 S E S : I I I : R E C E S
 E : S V B : Ø I I I K L D S
 E R A : d C C :

Proponemos la siguiente lectura:

]n iubet
]one ul
]at aurum
]a qui dic
]mortem
 ann]os plus mi
 [nus ... men]ses III reces
 [sit in pac]e sub d(ie) III klds.
]era DCC.

En la l. 2 también podría leerse *-on eul-*, interpretación menos probable por la terminación *-on*, pero más sugestiva, porque estaríamos casi con seguridad ante un nombre propio (Eulogius, Eulalia?).

En la l. 3 hay dos nexos, AV y VM, Este último no es claro: sólo se ve que la V estaba en nexo con otra letra, pero como en la l. 6 aparece claramente el nexo VS, por el distinto trazado de la V se deduce que aquí no puede tratarse de una S, sino, probablemente, de una M.⁴ Podría darse también la lectura *-a taurum*.

En la l. 4 la primera letra sólo se conserva parcialmente, pero se advierte el trazo oblicuo en la izquierda tan característico de la A en ambas inscripciones. También la última letra está rota en parte.

En la l. 5, antes de la única palabra conservada, se ve el trazo inferior, casi vertical, de una letra. La *-m* de *mortem* se conserva sólo parcialmente, pero se completa con seguridad.

Las restituciones y lectura de las ll. 6, 7 y 8, por su carácter formulario, no plantean dificultad, aunque el borde izquierdo de los dos fragmentos conservados está desgastado. Por la l. 8 y si la fórmula no estaba abreviada, podemos deducir la anchura aproximada que tendría la lápida, unos 35 cm. También en la l. 8 KLDS tiene en sus tres primeras letras sendos trazos horizontales (cortando la parte superior en las dos primeras, saliendo del ángulo superior en la tercera), como señal de abreviatura.

Tras la cifra de la era, que data la inscripción con seguridad (a. 662), aparecen dos signos, no identificables como letras ni números, que posiblemente sean adornos.

4. Nos decidimos por esta letra más bien por el contexto, pues apenas si hay espacio, en lo que falta, para completar el trazo de una M. Además, la pequeña continuación que se ve del trazo de la V es claramente horizontal.